

Tema 14: La calificación del sacerdote (Parte II)

Unidad: La calificación del sacerdote (Parte I)

I. Base bíblica

Romanos 15:6

para ser ministro de Cristo Jesús a los gentiles, ministrando a manera de sacerdote el evangelio de Dios, a fin de que la ofrenda de los gentiles sea aceptable, santificada por el Espíritu Santo.

II. Texto de desarrollo

Levítico 21:18-22

Porque ningún varón en el cual haya defecto se acercará; varón ciego, o cojo, o mutilado, o sobrado, 19 o varón que tenga quebradura de pie o rotura de mano, 20 o jorobado, o enano, o que tenga nube en el ojo, o que tenga sarna, o empeine, o testículo magullado. 21 Ningún varón de la descendencia del sacerdote Aarón, en el cual haya defecto, se acercará para ofrecer las ofrendas encendidas para Jehová. Hay defecto en él; no se acercará a ofrecer el pan de su Dios. 22 Del pan de su Dios, de lo muy santo y de las cosas santificadas, podrá comer.

III. Introducción

La santidad en Israel, a menudo, encontraba su más concreta expresión en la integridad física. Esta apreciación tiene su semejanza en los sacrificios y la calidad de las ofrendas, de hecho, todo en Israel era literal: la guerra, las armas, los corderos, pero en cuanto a las ofrendas deberían ser perfectas por ser sombra de aquella ofrenda integral, completa y de una sola vez, que habría de realizar el Cordero de Dios.

De hecho, todo el conjunto de ceremonias debía ser perfecto y, por supuesto, también los sacerdotes debían ser sin tacha.

Malaquías 1:6-14

El hijo honra al padre, y el siervo a su señor. Si, pues, soy yo padre, ¿dónde está mi honra? y si soy señor, ¿dónde está mi temor? dice Jehová de los ejércitos a vosotros, oh sacerdotes, que menospreciáis mi nombre. Y decís: ¿En qué hemos menospreciado tu nombre?

En el Nuevo Testamento, el sacerdocio de Melquisedec, indudablemente, tiene demandas mayores puesto que se trata, no del tipo o la sombra de lo porvenir, sino el Antitipo o, mejor dicho, el cumplimiento de aquel tipo, visto en sombras, en el sacerdocio, según el orden de Aarón.

Después del Calvario, el énfasis no está en la parte física de los sacerdotes, sino en la parte interior, espíritu, alma y cuerpo, aunque lógicamente el que está limpio por dentro sabe cómo lucir por fuera.

Los excesos en la vida cristiana no se reflejan tanto en lo exterior, sino en la parte interna, por lo que acercarse al altar para ministrar sería solo responsabilidad personal.

Los tiempos que vivimos se caracterizan por: haber dejado el primer amor, la falta de ética, la tibieza, la falta de transparencia en la parte administrativa de las comunidades locales; todo esto ha provocado que el amor de muchos se termine de enfriar.

El sacerdocio aarónico sufrió tiempos iguales, especialmente al final, cuando los que guiaban al pueblo eran mas ciegos que el pueblo mismo, terminaron procurando la crucifixión del autor de la vida.

II. El sobrado

El sacerdocio tenía tanto requerimiento debido no solo a su labor tan delicada, por la redención del pueblo, y por su apariencia personal, sino por la sombra del perfecto sacerdote que habría de venir. La edad de ordenación y ejercicio tenía que coincidir con la edad de Cristo a inicio de su ministerio, ni muy joven ni decrepito, como el Cordero que sirvió en la plenitud de su edad.

Las aplicaciones para nuestro tiempo podrían ser el punto de equilibrio en la administración de nuestra vida, buscando que no falte ni que sobre en cuanto a lo que hacemos, cualquier exceso podría no ser lo mas indicado, en cuanto al uso de la palabra. La iglesia debería predicar la plenitud del mensaje sin caer en temáticas preferidas, o aquello que caiga en el sensacionalismo, que gusta tanto a la gente de mente infantil.

Proverbios 25:27

Comer mucha miel no es bueno, Ni el buscar la propia gloria es gloria.

Eclesiastés 7:16

No seas demasiado justo, ni seas sabio con exceso; ¿por qué habrás de destruirte?

IV. La quebradura de pie

Esta nueva sombra del requerimiento de los sacerdotes, tiene gran importancia en cuanto a la sombra del sumo sacerdote, según el orden de Melquisedec, que en su sacrificio no le fue quebrado ninguno de sus huesos, aun cuando los crucificados, cuando llevaban mucho tiempo colgados les quebraban por ley las piernas para que se asfixiaran y murieran, o en el caso de los ladrones que fueron colgados al mismo tiempo que Jesús, sin embargo a pesar del nulo conocimiento profético del forense que verificó su muerte, no usó el mismo recurso legal que con los otros.

La aplicación para los nacidos de nuevo seria la serie de deficiencias que sufrimos los sacerdotes muy básicos, que no hemos logrado ver los quiebres de nuestro carácter, la falta de criterio, la discreción tan ausente en los predicadores que usan del púlpito para descubrir lo que saben de los demás, la incapacidad de guardar una confidencia, la transparencia el manejo de fondos públicos en la iglesia, entre otros, que manifiestamente muestran una imagen lejana del sacerdocio de Cristo.

Hebreos 12:13; 17

y haced sendas derechas para vuestros pies, para que lo cojo no se salga del camino, sino que sea sanado.

¹⁷ Porque ya sabéis que aun después, deseando heredar la bendición, fue desechado, y no hubo oportunidad para el arrepentimiento, aunque la procuró con lágrimas.

V. La rotura de mano

La actividad sacerdotal era intensa, sobre todo los días de fiesta, cuando se sacrificaban grandes cantidades de animales y se ofrecían sacrificios de cereales, el traje era sumamente fuerte, por lo que se necesitaban las manos con toda su fuerza y habilidad para hacer con eficacia la obra del ministerio, el peso de las piezas de un buey eran pesadas, cargar ovejas cueros y mas actividades propias del oficio, es imposible trabajar en asuntos manuales con huesos de las manos quebrados aun que ya estén sanos, la devoción necesitaba esfuerzos, como en Génesis 32:26 *"Y dijo: Déjame, porque raya el alba. Y Jacob le respondió: No te dejaré, si no me bendices."*

En nuestro tiempo las manos caídas y las rodillas paralizadas, podrían hacernos menos eficaces en la devoción, el mismo Señor Jesús no hubiese, soportado llegar al calvario con tan pesada cruz y menos resistir el tiempo que estuvo colgado antes de entregar su espíritu.

Desde luego que las acciones de las manos son también parte de nuestro testimonio, y que no deben ser defectuosas para que sean agradables a Dios.

El hecho de tener sana la mano nos permite aferrarnos con firmeza a algo, pero también.

Conclusión**1 Pedro 2:5**

también vosotros, como piedras vivas, sed edificadas como casa espiritual para un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.